

La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

¡Compañeros!
Acordaos de los presos.
Necesitan de vuestra
ayuda.

Se acabaron las concentraciones populares

Nunca habíamos soñado que la cobardía y vileza de las huestes vaticinistas llegase a tal desfachatez y desvergüenza.

Primero, para querer justificar ante la opinión que contaban con masas, organizaron concentraciones aparatosas con viajes y fonda pagada; coacciones y halagos; imposiciones y ofrecimientos. A pesar de ello, el más rotundo fracaso coronó su obra, pese a la alta protección que sus correligionarios les prestaron desde el Poder y desde sus repletas cajas de caudales.

Los actos de Mestalla y Madrid, pagando cada asistente su viaje y entrada, fué suficiente para hacer ver a quien tiene obligación de saberlo, a que lado se inclina el pueblo y contra quien manifiesta con sus cientos de miles de asistentes, su más dura repulsa.

Estos actos se sucedían en forma análoga en toda el área nacional. Y por si esto no fuera bastante para que abra los ojos el que se empeña en ser ciego, y los oídos quien se obstina en ser sordo, cuantos actos análogos quisieron remedar a aquellos que la opinión odia, el mayor de los ridículos fué su resultado.

Para que los nervios de histéricos que detentan el Poder llegase a su colmo, el orden, la ecuanimidad y la cordura coronó todos nuestros actos, pese a las órdenes que la fuerza pública pudiera tener para alterar el orden con sus provocaciones poco disimuladas. No les dió resultado.

Había que justificar de alguna manera que las mesnadas de Gil Robles también contaban con masas. Su prensa no podía ni puede desmentir los hechos, y solo con hechos había que contestar, y para evitar el ridículo bochornoso que iba a correr en su anunciada concentración en Barcelona, un ministro radical de Gobernación, con esa impavidez que caracteriza a todos los compañeros de los negociantes del Straperlo, al servicio servil de la Compañía de Jesús, les salva de la segura rechifla suspendiendo el acto y prohibiendo a los republicanos, socialistas y comunistas los suyos al aire libre, para evitar a sus amos, los vaticanistas, posiciones difíciles.

Y lo más chabacano del caso, es que justifica esta prohibición en que «desea evitar alteraciones de orden». ¡Qué más hubieran deseado ellos! ¡Ese es el quid del asunto; en que el orden no se alteraba, a pesar de su piadosa intención.

Pero, se nos antoja la medida algo tardía. El pueblo ya se ha manifestado, y si quien está obligado a enterarse le aconseja continuar haciéndose sordo y ciego, allá él con su responsabilidad. Serenamente, friamente, pero enérgico y decidido a salvaguardar sus libertades, el pueblo espera a ver en que queda *todo eso*. Hemos aprendido a no perder nuestros nervios; si ellos empiezan a perder los suyos, peor para ellos y mejor para nosotros.

EN PIÉ

Las hienas del capitalismo se han dado un gran festín saciándose de sangre obrera y, pretendiendo montar el tinglado de los negocios en gran escala que les permite el régimen capitalista, al ver que la República era una cosa que no les hacía daño alguno, fueron introduciéndose en ella tan jesuítica y solapadamente que llegaron a escalar altos puestos en el Poder. Al verse seguros enseñaron sus fauces de lobos y comenzaron a atacar al pueblo con la voracidad que les había producido los tres años de abstinencia.

Anegadas las derechas en un mar de crímenes y sin fuerzas para continuar, se verán obligadas a ceder el Poder. Cada día se limita más su campo de acción que hará inevitable la gran batalla entre las dos Españas: la de siempre, del obscurantismo, de la Inquisición, de los autos de fé; y la España nueva, de las masas productoras, del pueblo que trabaja y que quiere instruirse para apoderarse de la Ciencia en provecho de la humanidad.

Por eso la magnífica marcha ascendente del progreso humano y del proletariado español hacia su libertad, tropieza con la muralla irreductible de las

castas feudales que no quieren ceder un sólo milímetro de su situación de dominio porque se dan cuenta que las conquistas sociales y económicas del proletariado habrá de barrerlos inexorablemente.

La Ceda prepara el fascismo vaticanista; Renovación española propugna el sistema hitleriano. Los dos fascios son diferentes, pero tienen la misma misión: frenar las necesidades del proletariado hasta aplastarlo, cosa que no conseguirán porque los obreros debemos darnos cuenta del grave peligro que se nos aproxima y no debemos apartarnos de nuestra línea de conducta netamente marxista, de la línea recta en que la gloriosa epopeya de Octubre cubrió la primera etapa.

Ha pasado la hora de las teorías reformistas y de la tendencia evolucionista del Socialismo que patrocina Besteiro. La historia demuestra que todos los propagadores del evolucionismo que han colaborado con la burguesía, han sido y serán siempre absorbidos por ésta, convirtiéndolos incluso en sus defensores.

Nadie debiera seguir la posición errónea de los falsos profetas que quisieran llevarnos a la derrota. Las masas proletarias se han de decidir a eliminar, o a ser eliminadas; a vencer, o a ser



Un aspecto de nuestra Plaza de Toros, en el mitin socialista del domingo último.

Por las cárceles de España

La situación de los trabajadores presos

Fuerte de San Cristóbal

Nuevamente nos vemos obligados a tomar la pluma para poner de manifiesto nuestra más enérgica protesta por el trato inhumano que se da a nuestros presos en los penales españoles. Al iniciar esta campaña dimos cuenta indignados de las atrocidades cometidas en el Fuerte de San Cristóbal y del ensañamiento con que el personal de la prisión martirizaba y asesinaba lentamente a nuestros camaradas. Desde entonces, lejos de amortiguarse la crueldad de los verdugos, han ocurrido nuevos hechos que vienen a ser la gota de agua que desborda el vaso de nuestra paciencia. Los camaradas que en San Cristóbal cumplen sus condenas están a punto «de ver morir a los compañeros por falta de medicinas». Ya ha muerto, víctima del tífus, un camarada de la C. N. T. En esta casa que envidiaría la Inquisición, el pedir socorro ante la perspectiva de una próxima muerte, el solicitar la concesión de medicinas y la aplicación de inyecciones, constituye un delito de tal envergadura que el médico Barreiro se le traslada

vencidas. Si renunciamos a la lucha estamos condenados al fracaso y seremos aplastados por las fuerzas reaccionarias.

Para que triunfase el régimen constitucional fué necesaria la Revolución francesa, la eliminación de Luis XVI y toda su pandilla. Para que triunfase la República en España fué necesario el movimiento de Jaca. En Alemania cuando iba a triunfar el comunismo, fué aplastado por el fascismo. A nosotros, los héroes de Octubre nos señalaron el camino de la victoria.

FLAMMARIÓN

por orden telegráfica por pedir medicinas e inyecciones necesarias para el tratamiento de diez tuberculosos y para el suspendido de cinco camaradas más que necesitan para terminarle cinco o seis inyecciones más». Estos camaradas están «en el abandono más cruel que registra la historia» y temen con razón que aquella «se convierta en un cementerio de hombres vivos».

Esto es intolerable; nadie que no sea un completo degenerado puede consentirlo. Nuestros compañeros no pueden seguir ni un momento más siendo víctimas del sadismo desenfrenado de los guardianes de prisiones. Exigimos que se traslade inmediatamente a todos los presos políticos y sociales que en la actualidad están en el Fuerte de San Cristóbal a otro penal en el que reciban un trato humano.

Reformatorio de Ocaña

Pero no es sólo en San Cristóbal donde se mata lentamente a nuestros camaradas. Otros penales hay cuyo personal, excepto en muy contadas excepciones, rivaliza con el del citado de Pamplona en lo que a crueldades y ensañamientos se refiere. ¿Quién no siendo una bestia rástrera, sin sentimientos de ninguna especie, podrá permanecer impassible al conocer el siguiente hecho ocurrido en el Reformatorio de Ocaña? «Un par de años lleva un compañero encerrado en una mazmorra del Departamento Celular sin ver la luz y resistiendo temperaturas de 12 y 14 grados bajo cero. Duermes en el suelo, sin mantas, sin agua para beber ni lavarse, con el retrete atascado y, por lo tanto, con un olor insoportable; sin comer o a media ración

cuando ya no se puede tener, loco de los palizones recibidos los cuales le son propinados periódicamente por estos esbirros de la burguesía, llamados guardianes de prisiones. En el último palizón que le dieron le retorcieron los testículos, a consecuencia de lo cual estuvo un mes orinando sangre. Ocupa la peor celda de castigo, la que destinan a depósito de cadáveres, y, realmente, eso es lo que allí tienen, un muerto vivo. «El atentado contra los «porristas» de Barcelona ha acentuado el mal trato de que estos camaradas eran objeto. Y todo ¿por qué? Por defender nuestras ideas; por ser militantes revolucionarios. Lo que se hace con el muchacho de que acabamos de hablar y lo que se hace con tantos y tantos compañeros más no tiene nombre no hay un calificativo adecuado para esto. Es algo inaudito e inconcebible. Algún día, próximo seguramente, se podrán demostrar estas acusaciones...»

Puerto de Santa María

Y no se crea que con lo dicho termina la tragedia. No están solos San Cristóbal y Ocaña. Otros penales hacen a éstos la competencia y pugnan por salir vencedores en esta cacería humana. En unos sitios es repartiéndose palizas sin ton ni son. En otros, asesinando más lentamente; pero pocos son los que no toman parte en la cruel tarea de destrucción que los altos poderes les han asignado.

Echemos un vistazo al penal del Puerto de Santa María. En esta cárcel se observa una táctica de abandono para con el preso, como si no matándole de una vez, pero quitándole poco a poco las energías vitales, fuesen menos responsables los que tal consenten y apoyan. En este

El que tiene padrinos se bautiza

Casos de euforia

Y de unas carnes que hace días «atraparon» dos cobradores de arbitrios en una de las entradas de esta ciudad, ¿qué nos cuentan el Jefe del negociado del que dependen los citados empleados y el esquilador primer gestor? ¿Es que no tienen los Agentes de Arbitrios derecho a percibir una parte de las multas que se impongan a los infractores? ¿Por qué, pues, en el caso a que aludimos, no se les entregó la cantidad correspondiente?

Tenemos noticias de que, después de haber hecho gestiones un empleado municipal para que las mencionadas carnes fuesen devueltas sin sanción (es el colmo que los que cobran del Ayuntamiento sean los encargados de patrocinar el fraude) intervino en el asunto el monárquico Sr. Lis Quibén, siendo devueltas las carnes al defraudador sin que a manos de los funcionarios que sorprendieron el matute llegase, como antes decimos, la parte de la multa que han debido percibir.

Y nos parecería muy oportuno que alguno de los dos señores a quienes aludimos en último lugar en la primera pregunta que dejamos formulada, se dignasen contestarnos acerca del particular. Porque, francamente, el pueblo debe saber si las cosas municipales se resuelven con arreglo a la ley del embudo, a la justicia del straperlo o en consonancia con los preceptos legales establecidos, y, sobre todo, debe evitarse el que algún malicioso pueda decir: ¡Lis Quibén, Quintá, etc! ¡Dios los cria y ellos se juntan...!

penal comen y duermen en pésimas condiciones; «en lo que respecta al calzado todos carecen de él por parte de la Dirección; tampoco tienen ropa interior ni, desde luego, pueden pedirla, pues la contestación es el traslado inmediato a las celdas de castigo. Habiendo dos comedores, los penados tienen que comer en el suelo, pues uno de dichos comedores es utilizado como capilla para decir misa los domingos».

Hay para contar y no acabar relatando iniquidades de esta especie. Pocos comentarios pueden hacerse. Nosotros nos limitamos a decir lo que más arriba hemos indicado, que no estamos dispuestos a consentir esto; que no lo consentiremos. ¿Se piensa, acaso, que con estos procedimientos se ahogarán nuestras ideas? ¿En qué cabeza puede haber esto? Nadie, volvemos a repetir, que pretenda llamarse humano, podrá consentir, ni siquiera permanecer inactivo ante estos desmanes sin precedente. Nuestra hora llegará...

(Servicio de Prensa de la Editorial «Renovación»)

GRAN CAFÉ MODERNO

CAFÉ EXPRES
Y CONCENTRADO
SERVICIO ESMERADO

EDITORIALES

PROPAGANDA QUE NOS HACEN

Jamás hemos soñado que esta dictadura radical-cedista permitiese la libre expansión del pensamiento en su forma más extensa y eficaz, o sea, por medio de la prensa diaria.

Los dos sectores políticos que mangonean la cosa pública, tienen el mismo desdén por el pueblo.

La prensa, para esas gentes, no solo es un estorbo, sino un fiscal popular que no toleran; la Ceda, por ser un partido teocrático, enemigo de todo lo que sea liberal y democrático y los radicales, para evitar que sus turbios negocios se divulguen.

Trece meses llevamos con la prensa amordazada. Como es preciso darle un carácter pseudo legal y permanente a este amordazamiento y para quitarse molestas preocupaciones, se reforma el Código Penal y éste se encargará, sin más historias, de «reventar» cualquier periódico que no sea grato a esos excelentes señores monopolizadores del patriotismo.

¿Pero, qué esperaban más de cuatro ilusos? Sería no conocer el excelente ganado que rige los destinos de España.

A nosotros, eso nos satisface. Cuanto más se coharte la libre emisión del pensamiento, mejor propaganda se nos hace a los partidos proletarios. Lo que la prensa no puede decir, nos encargaremos de divulgarlo nosotros. Cada ciudadano consciente, será un periódico encargado de decir de boca a oído lo que esas gentes tienen sumo interés en ocultar. Felizmente, sin necesidad de prensa, hoy el español se entera de muchas cosas con más rapidez que el telégrafo, y más rápida aún es su divulgación. Esa clase de información verbal, posee gran autoridad y una preponderancia de primer plano.

Sigan, sigan por ese camino Ceda-radicales; nosotros se lo agradeceremos. Desde que suprimieron EL SOCIALISTA, se ha hecho más Socialismo que nunca.

La cerrazón despótica de los feriantes de la cruz, con los del straperlo, nos están preparando y minando el terreno en favor de nuestra causa, que nunca se lo agradeceremos bastante.

MERCENARIOS RECOM-PENSADOS

En todos tiempos ha habido gentes mercenarias que vendieron a sus propios hermanos para obtener la recompensa de un acto tan vil como el de Judas. Seres sin entrañas, sin honor y sin vergüenza que traficaron con

la injusticia o con la traición, cotizando la confianza inmerecida que sólo una vez se ha puesto en ellos.

Y todos esos que actualmente sirven a la burguesía con fidelidad sospechosa, ya han recibido el pago, ya se han situado bien; aunque no tendrán inconveniente en cambiar de amo, si éste, aún siendo proletario, les ofreciera una remuneración mayor.

Causa verdadera grima ver estos casos que nos demuestran hasta que punto se prostituye la dignidad del «hombre». No nos debieran sorprender; pero nunca creímos que llegara a tanto el egoísmo, sobre todo de los que un día se pusieron a nuestro lado... fingiéndose amigos para espiar nuestros movimientos con objeto de dar parte a un enemigo que se ha ensañado de una forma tan cruel que no tiene calificativo justo.

¡Ah!, pero la gratificación fué espléndida. El delito de traición se recompensó con enchufes del Estado y con «honores»—es paradójico ¿verdad?—, pero vosotros, camaradas, sabéis todos quienes son los que se distinguieron sirviendo «abnegadamente» en Octubre a un Gobierno que se mantuvo con represiones horripilantes.

A otros de esos «servidores» del fascismo vaticanista, en estos días últimos, se les ha otorgado la cruz del «mérito» militar con distintivo blanco, como en una época, no lejana, se concedió la Orden de la República a todo aquel que era radical.

El próximo día 25, se verá la causa contra nuestro compañero Largo Caballero. Hace una semana que el nuevo Fiscal de la República—cedista por más señas— tomó posesión de su cargo.

En esta semana «estudió» «todo» sí, «todo» el proceso. Este consta de miles y más miles de folios. Para leerlo, aunque solo fuese someramente, se necesitaban lo menos dos meses. No obstante, el Fiscal lo ha «estudiado» en contados días. Este le pide 30 años.

No importa. ¡Por pedir que no quede! Lo malo va a ser si le exigen una indemnización como la de Javier Bueno. Entonces lo arruinan... ¿De dónde va a sacar setenta millones, si según las derechas solo tiene (!) diez?

Entre los vecinos de esta parroquia, se nota gran malestar por las injustas aperturas que les han asignado en el repartimiento de utilidades, a muchos de ellos.

Protestan, de que mientras ellos tienen que satisfacer fuertes cantidades, otros, y gracias a ser amigos o familiares de un miembro de la Comisión, pagan bastante menos de lo que en realidad debían.

Culpan de todo esto a dicho «sujeto», que para más señas es empleado de la luz, el cual pagaba en 1934 la cantidad de 18'27, y ahora se la «rebajó» a 15'27. Otro familiar de él que pagaba 48 pesetas, ahora solo paga 38.

Dicho aspirante a cacique, a más de ser enchufado en la luz, trabaja en la agricultura, y tiene vacas y cosecha vino; por todo lo cual debía pagar el doble de lo que paga. ¡Pero que se le va a hacer! En esta época de plena euforia en que vivimos, paga mucho el que apenas puede, y casi nada el que debía abonar más...

¡Y que Viva la Pepal!

Pero, si les parece, no olviden que el ¡Viva la Pepal! se acabará, y se acabará pronto, y entonces será llegado el momento de restablecer la justicia y la equidad entre el vecindario de esta parroquia, al mismo tiempo que castigar las osadías y egoísmos desatados de la caterva que hoy impera en el mundo.

UN VECINO.

El cura y el confesionario en el hogar obrero le sirvió a la camarada Matilde de la Torre de base a su discurso. Hizo un detenido estudio del hogar proletario, sus condiciones de vida, y la miseria que lo rodea, facetas de las que se aprovecha el ganán que está dentro del armario, para decirle a la mujer obrera que si en la tierra sufre, en el cielo gozará. Al mismo tiempo le aconseja exija a su esposo humildad y sumisión ante el patrono, y no le obedezca en todo aquello que esté en contra de los intereses creados de la iglesia.

Reprochó al obrero que no se preocupa de educar a la compañera y a sus hijos, y consiente que se los «eduque» el vago desde la garita del confesionario.

Hizo historia sindical de los mineros asturianos, donde se dá más valor a la vida de un caballo que a la de un hombre. Comentó la antigua ley de accidentes que no se cumplía hasta que nuestro gran Largo Caballero la puso en vigor, mejorándola en todas sus partes, lo que le valió a este querido camarada una furiosa campaña de infamias por parte de la burguesía, secundada por obreros contrarrevolucionarios.

En diferentes párrafos de su

brillante disertación, fué entusiásticamente aplaudida, y al terminar se oyó, durante varios minutos, una delirante ovación, que se repitió en la calle al salir del teatro.

Los de asalto no pudieron hacer otra cosa más que llevarse detenida a una joven porque les miró despreciativamente.

CRISTÓBAL PENIN.

Esta colectividad, pone en conocimiento de todos los compañeros federados que, en reunión últimamente celebrada, acordó poner al margen, por traidor a la Causa, a Domingo Costas.

A la vez, damos a continuación los nombres de todos aquellos que son también traidores a esta Asociación:

Fernando Otero (a) Faico.
Gabriel Estévez Tiscar.
Benigno de la Torre Tono.
José Beato Pedrosas.
Abelardo Fernández.
Benito Braga.

Esta Sociedad encarece a todos los compañeros, tengan presente los nombres que figuran en la presente nota y se abstengan de acompañarles, para así darles la repulsa que se merecen.

La Directiva.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

TELEGRAMAS

Por el indulto de los condenados

Por la Agrupación local se han enviado telegramas al Presidente de la República, del Consejo de Ministros y Redacciones de «La Libertad», «Heraldo de Madrid» y «Claridad», en solicitud de indulto para el compañero Florentino Prieto y demás condenados a la última pena.

Igual se hizo en nombre de los quince mil asistentes al mitin del pasado domingo.

Asociación Tipográfica PONTEVEDRA

Esta colectividad, pone en conocimiento de todos los compañeros federados que, en reunión últimamente celebrada, acordó poner al margen, por traidor a la Causa, a Domingo Costas.

A la vez, damos a continuación los nombres de todos aquellos que son también traidores a esta Asociación:

Fernando Otero (a) Faico.
Gabriel Estévez Tiscar.
Benigno de la Torre Tono.
José Beato Pedrosas.
Abelardo Fernández.
Benito Braga.

Esta Sociedad encarece a todos los compañeros, tengan presente los nombres que figuran en la presente nota y se abstengan de acompañarles, para así darles la repulsa que se merecen.

La Directiva.

brillante disertación, fué entusiásticamente aplaudida, y al terminar se oyó, durante varios minutos, una delirante ovación, que se repitió en la calle al salir del teatro.

Los de asalto no pudieron hacer otra cosa más que llevarse detenida a una joven porque les miró despreciativamente.

CRISTÓBAL PENIN.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

DE POYO PEQUEÑO

El reparto de utilidades

Entre los vecinos de esta parroquia, se nota gran malestar por las injustas aperturas que les han asignado en el repartimiento de utilidades, a muchos de ellos.

Protestan, de que mientras ellos tienen que satisfacer fuertes cantidades, otros, y gracias a ser amigos o familiares de un miembro de la Comisión, pagan bastante menos de lo que en realidad debían.

Culpan de todo esto a dicho «sujeto», que para más señas es empleado de la luz, el cual pagaba en 1934 la cantidad de 18'27, y ahora se la «rebajó» a 15'27. Otro familiar de él que pagaba 48 pesetas, ahora solo paga 38.

Dicho aspirante a cacique, a más de ser enchufado en la luz, trabaja en la agricultura, y tiene vacas y cosecha vino; por todo lo cual debía pagar el doble de lo que paga. ¡Pero que se le va a hacer! En esta época de plena euforia en que vivimos, paga mucho el que apenas puede, y casi nada el que debía abonar más...

¡Y que Viva la Pepal!

Pero, si les parece, no olviden que el ¡Viva la Pepal! se acabará, y se acabará pronto, y entonces será llegado el momento de restablecer la justicia y la equidad entre el vecindario de esta parroquia, al mismo tiempo que castigar las osadías y egoísmos desatados de la caterva que hoy impera en el mundo.

UN VECINO.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus. Tuvieron que andar treinta y tantos kilómetros. ¡Pero el caso es que vinieron!

¡Y si el domingo hubiera otro mitin, también volverían!

Dentro de la Plaza el orden fué completo. Infinidad de banderas y letreros decoraron el conjunto.

Los asistentes, en su mayoría proletarios. También había bastantes elementos republicanos.

Los oradores estuvieron en consonancia con la grandiosidad del acto. (No seremos nosotros los que les otorguemos más elogios de los que ya les hizo objeto la prensa republicana de izquierda.

El compañero Pampín, presentó a los disertantes. Confirma que el acto es de afirmación socialista, y dice que ha de servir de orientación a la masa obrera y campesina para liberrar primero a sus presos y luego ir a la conquista del poder. Juzga a los momentos actuales como la peor época de los ominosos tiempos fernandinos e isabelinos.

Matilde de la Torre califica al conglomerado del Gobierno de las cien caretas. El pueblo calla, obligado por la autoridad; pero ese silencio trágico es un terrible argumento de la palabra. El mundo entero se extremece cuando un pueblo guarda silencio. En la actualidad las autoridades dan más valor a los folios escritos que a las costillas rotas y las sepulturas llenas. La «partida» de Lerroux se metió en una pícarosca inconfesable que les ha llevado al straperlismo.

Finalmente el camarada Andrés Manso cerró el magno comicio exhortando al proletariado a hacer la guerra a la guerra. No cree que podamos cobligarnos con «ciertos» republicanos que siempre dejaron algo que desear. Hay que preguntar no sólo ¿con quién?, sino ¿para qué? No podemos volver a otro bienio parecido al pasado. Tenemos que reconocer nuestros errores. Aludiendo al pacto de San Sebastián califica a los primeros firmantes de traidores. Cuando el proletariado haya de liquidar el pasado movimiento no puede olvidar que los primeros y principales responsables son los que incumplieron la palabra empeñada.

Se adhirió entusiásticamente al acto: el Partido Comunista-Radio de Vigo, Lavadores, Pontevedra, Santiago y Regional; Juventudes Comunistas de iguales rdaios; Comité Ejecutivo Provincial, local y Juventudes de Izquierda Republicana; Comité Ejecutivo Provincial, local y de Vigo de Unión Republicana; Sociedad de Artistas e Intelectuales de Unión Republicana de Vigo; Trabajadores de la Enseñanza de Vigo; Sociedad Oficios Varios de Caldas, y del Grove; idem Gasistas de Vigo; idem Pintores y Albañiles, Vigo; idem Trabajadores de las Fábricas Conservas, Vigo; Federación Pioneros Rojos de Vigo, y Comité Socorro Rojo Internacional de Vigo.

Como en todos los actos del proletariado, en este del pasado domingo no hubo que lamentar el menor incidente.

¡Y eso que nos dieron motivos para ello!

REPÓRTER NÚMERO 13.

El sábado, vispera del acto hizo un día infernal: viento, lluvia, frío...

¡Pero nosotros le encendimos una vela al diablo, y el domingo lució un sol espléndido! (Muchas beatas y caver: nicolas, sufrieron ataques de bilis... ¡y la tuvieron que tragar!

Las «hordas salvajes» se comportaron como siempre. orden disciplina y organización. Mucho entusiasmo, si, pero ninguna extralimitación: Nadie hizo caso a las provocaciones de los que «debían» guardar el orden... «El otro» debió pasar una mala tarde: ¡Con lo que a él le gusta «justificar» su incompetencia!

Desde San Jorge de Sacos vinieron muchos camaradas a pié. Las autoridades no permitían la circulación de los omnibus.

¿Otro compás de espera?

No ha variado la situación política desde la última semana. Sin embargo, es evidente que se ha agravado. El Sr. Chapaprieta, que todavía no se decidió a pronunciar en la Cámara el anunciado discurso con que probará el estado de ánimo de la mayoría en relación con sus ya famosos proyectos económicos, en Zaragoza declaró, por segunda vez, que el Parlamento no le asiste en su obra hacendística.

Parece natural y lógico que un presidente del Consejo de ministros, luego de hacer tan paladina manifestación, plantease la cuestión de confianza. Pues no ocurre así. Chapaprieta pecha con su cruz, dando tiempo a que esté preparado el Gobierno que ha de sustituir al que él preside. Cosa igual no se conoce en los anales de la política hispana.

Nadie duda ya de que el Parlamento está agotado. De que los grupos de la mayoría se miran recelosos. De que el gobierno, no es tal gobierno, sino una caricatura. Pues bien. Las cosas siguen en un ambiente tal, que es incomprensible la existencia de esta situación.

Dos años atrás, en situación de mayor dignidad, se formularon preguntas que envolvían desconfianza para los hombres que gobernaban. Y se planteó la crisis. Y fué variado el rumbo de la política. Hoy, vemos al jefe del gobierno mendigando de los jefes de los grupos del bloque gubernamental los votos de los diputados. Presenciamos cómo desde los bancos de la mayoría se acomete al presidente del Consejo de ministros, ante la indiferencia de los que deberían asistirle plenamente. Oímos al mismo presidente lamentarse de su aislamiento una y otra vez, ante las llamadas fuerzas vivas del país. Sabemos que esta situación es insostenible y que el desenlace no puede ser otro que la disolución de Cortes y la convocatoria a nuevas elecciones...

Mas, como en los cálculos que rigen los destinos de la política, no ha madurado todavía el plan a seguir, se va arrastras hacia el desenlace, que así y todo no se hará esperar. ¿Cuál será él? ¿Definitivo o compás de espera? Pronto lo sabremos.

E. BOTANA.

ISLA DE AROSA

CONSECUENCIAS

Hace algún tiempo, he publicado un pequeño trabajo en estas mismas columnas, haciendo referencia a un atropello cometido con un determinado número de vecinos de esta Isla, al construirse una mal llamada carretera. Hoy tengo necesidad de ocuparme nuevamente de la tal carretera, pero en otro aspecto de la cuestión.

Hace algunos días y con motivo de un pequeño temporal de lluvia, los vecinos del lugar denominado el Cantión, tuvieron que solicitar el auxilio de la guardia civil, porque sus casas se anegaban completamente de agua y alguno de los dichos vecinos se vió en la necesidad de salir por la ventana de su casa, ante la imposibilidad de hacerlo por la puerta. Las causas que motivaron la entrada del agua en las casas son varias; pero sobre todo una; el que la carretera está malísimamente construida y que los vecinos de dicho lugar no son radicales, para que en aquel sitio les hiciesen aceras y caños de desagüe, como en algunos de los trozos de la tantas veces mentada carretera. No comprendemos como se admitió la obra en las condiciones en que fué entregada, y menos aún, el que los vecinos de aquel y otros lugares, no protestaran enérgicamente y dieran el traste con el canalesco proceder de los que titulándose defensores de la Isla, co-

merciaron en beneficio propio con los intereses sagrados de un pueblo, que ellos están asoballando desde tiempo inmemorial.

Las consecuencias de la política radical-cedista, política de indecencias y persecuciones, llenó de asuntos como éste, todo el territorio nacional sin perdonar siquiera a los pueblos que, como la Isla, estuvieron en todo tiempo abandonados a sus propios medios de vida y que al incorporarse a la vida política de España, al calor de las libertades de la República del 14 de Abril, sintieron la necesidad de sacudir de sus espaldas la carga que representaban las cadenas a que siempre estuvieron sujetos.

Pero aquellos individuos, representantes entonces de la podrida monarquía, viéndose arrollados por el ansia de justicia de este pueblo que les vió nacer, se incorporaron al único partido político que en su seno podía admitir semejantes personas, al partido radical, y he aquí como desde aquel momento, fueron republicanos y supieron aprovecharse de una situación sin precedentes en la historia de los primeros tiempos de la República, para vengar viejos agravios personales, metiendo en la cárcel a inocentes padres de familia, que no habían cometido otro delito que militar en las filas socialistas, en donde veían y continuaban viendo, el logro de sus ansias de reivindicación y justicia.

Y es, de esta manera, como

Gran Café Kursaal - Galicia

El Palacio de las Variedades

GRANDES DEBUTS TODAS LAS SEMANAS

Servicio esmerado :-: Artículos de garantía

Cohetes luminosos...

EL excelentísimo Sr. Presidente de la República, ha inaugurado el pasado domingo la iluminación exterior de la catedral de Burgos. ¡Magnífico...

QUÉ le habrán hecho a Dios los defensores de Cristo Rey, para que en todos sus actos lleve a cántaros y en cambio, cuando los celebran los «republicanos de Cristo» luzca un sol espléndido? ¿A qué va resultar que Dios ha sido vencido por Satanás en las alturas, en una nueva «Rebelión de los Angeles»? Porque solo así se explica que tengamos tan dejados de su mano a sus defensores. ¡La verdad es que el buen señor se disputaba unos correligionarios... que él nos libre de todo mal, amén.

¿HABÉIS visto el domingo, al salir del acto de la Plaza de Toros las «pintas» que nos contemplaban desde la Rotonda de la Alameda? No los calumnies suponiéndoles antifascistas; éstos se habían refugiado en el «Méndez» para ver sin ser vistos. Los de la Rotonda eran todos buenos chicos; hasta es posible que hubiera simpatizantes. Lo que pasaba era que como vestí in de señoritos, sus mamás, hijas o novias les prohibieron entrar en la plaza por no resultar «elegante» y no asistir al acto la gente «que figura». Son aquellos mismos señores que veís arrastrando como una pesada cruz, una vela en las procesiones con cara de mártires resignados; o salir de Santa María de la misa de doce, bien encadenados al brazo de una hembra bigotuda y pechugona con cara de mastín místico.

EN el acto celebrado por el partido fascista el domingo último en uno de los teatros de Madrid, la prensa derechista, al ponderarlo en su reseña, dice que asistieron muchos militares de uniforme.

A primera vista, parece un poco extraño que puedan asistir a estos actos militares de uniforme, cuando está absolutamente prohibido por las ordenanzas militares, por las leyes, y por una reciente orden ministerial.

Pero esa prohibición a actos políticos, se sobreentiende de matiz izquierdista. Gil Robles es el ministro del ramo y los militares no necesitan que se lo aclaren.

EN todos los actos tipo Acción Popular y Primorriverista, todos ellos espectaculares, aparatosos y teatrales como las misas solemnes, pasan lista a sus muertos. Acaban la lista enseguida, claro está, y estos muertos, casi siempre, no eran precisamente, en la mayoría de los casos, de tal ideología, sino proletarios hambrientos mal aconsejados, que le habían sido contratados por un jornal para manejar una pistola, y fracasaron.

¡CHARTRENSE! ¿Quién no ha oído hablar aunque solo sea del rico Chartrense? Pues, bien, en Grenoble (Francia) y en un desprendimiento de tierras, un enorme bloque «plastó una cuba y rompió botellas del preciado líquido, por valor de 10 millones de pesetas.

Toda esta «miserable» fortuna pertenecía a los pobrecitos frailes cartujos que moran en aquella abadía.

¡Y mientras tanto, el pueblo se muere de hambre!

¿QUE para qué edificante asunto, Benito, el popular Benito del Borrón, llamó, no hace mucho, por teléfono, al General Mirandolas?

En nombre de los principios que dicen defender: Moralidad, Familia, Religión, Patria y Rey, que lo averigüen las damas de la caverna.

DESPUÉS DEL MITIN DE LA PLAZA DE TOROS

Los patriotas somos nosotros

Los que poco o mucho fuimos algo a la escuela de chicuelos— a la generalidad nos enviaban los padres a ayudar a ganar un pedazo de pan para casa sin haber cumplido aún los diez años—, recordamos aún a don Fruela, don Favila, don Ataúlfo, don Sigerico, etc., etc., como arquetipos de grandes patriotas.

hoy más que nunca, esa patulea de avaros pataconeros, se creen los amos de un pueblo que les repudia y asquea y que, algún día, sabrá pedirles estrecha cuenta de todas sus porquerías e indecencias. La Isla de Arosa, paga hoy las consecuencias, al igual que muchos pueblos de España, de un período de euforia radical-cedista, pero casi me alegro de ello, porque es la única manera de que los espíritus serviles y estómagos agradecidos, que existen por aquí, puedan comparar y quitar consecuencias de la política y decencia personal que existe entre sus amos y nosotros los socialistas, aún cuando al admitir semejante comparación, les damos a esos tipos una personalidad que, ni por asomo tienen.

UNA VECINA CURIOSA

Patriotas, claro está, de la patria que imbuían en nuestras infantiles inteligencias, llegando a culminar en las gestas de la expulsión de los árabes —o moros— de España, pasando por el Dos de Mayo, sin explicarnos ni tener capacidad para meditar si es que también eran patriotas cien por cien, los protagonistas, todos, del abrazo de Vergara.

Hoy el tuétano, como si dijéramos, del patriotismo, parece ser que lo monopolizan agrarios de Martínez de Velasco, cedistas o lo que sean de Gil Robles, y los radicales del «estraperlo», que no tienen empucho de confesar en pleno parlamento que los planos de los submarinos que se construyen por la Constructora Naval del Ferrol «son examinados por los técnicos de Inglaterra y los Estados Unidos.»

Este patriotismo, repulsivo y egoísta, en el que hace que entre pueblos hermanos de una misma nación, como la España, España, España, tan traída y tan llevada, se incuban odios locales tan terribles como son los de razas que tantos sacrificios ha costado y cuestan, hay que procurar que desaparezcan.

Estas disquisiciones vienen al caso de los que, por los elementos capitalistas, de intereses encontrados, han tratado de fomentar entre las ciudades de

Pero, ¿qué creían algunos señores?

Apostillas al discurso de Andrés Manso

«Los hombres son hijos de su historia y de sus obras». «Hay republicanos que solo les separa de nosotros el que suponen que aún no ha llegado la hora del Socialismo; otros, en cambio, tienen su cerebro en nosotros, pero su espíritu y psicología, sus sentimientos e intereses les sitúan al lado de los Gil Robles y Calvo Sotelos». «Con estos últimos no podemos pactar ninguna coalición electoral, pues poco importa que hoy se coliguen con nosotros para una amplia amnistía si a los quince días, nuestros camaradas habían de ser nuevamente perseguidos y encarcelados».

No cesitamos decir, que suscribimos en absoluto los párrafos anteriores que pertenecen al discurso de Andrés Manso, en el acto del domingo último.

Parece que algunos elementos republicanos se consideraron molestos por estos párrafos. Pero, ¿qué esperaban? ¿Pretenden que los trabajadores sigamos siendo sus encubridores, al mismo tiempo que sus víctimas? Ni Lerroux, ni Gil Robles hubieran escalado el Poder, con todas las consecuencias trágicas que después acaecieron, si estos señores «que tienen el cerebro, hoy, con nosotros pero su espíritu con Gil Robles y Lerroux», no manifestasen tan prematuramente un ferviente deseo de desplazar del Poder a los socialistas como huéspedes molestos, después de haber traído la República. Lograron su objeto, pero no contaron que fueran ellos las primeras víctimas de su prisa por desocializar la República.

Otros republicanos, con los nuestros, gobernaron lealmente y con los nuestros cayeron siendo perseguidos con el mismo feroz cabileñismo por la reacción.

Entendemos que el hablar claro en estas circunstancias, es muy conveniente para todos. Que cada individuo y grupo político se haga su composición de lugar y que cada palo aguante su vela.

Manso, habló claro, muy claro; todos le hemos entendido perfectamente, hasta incluso algunos ciudadanos que por lo visto creen que las cosas pueden repetirse y que la masa trabajadora es una estúpida cantera a la que se puede acudir cuando conviene encaramarse y después actuar con arreglo a la conveniencia personal de cada uno.

«Todo eso» que se les vaya borrando del cerebro.

Vigo y Pontevedra, y a lo que quizás sea por lo que haya sido, no ha de ser de contribuir con pequeña parte algún personaje advenedizo con ejercicio de mando en la provincia.

No hace aún muchos meses, con ocasión de las fiestas del mes de agosto, que por los ahitos de estómago y mando, se fomentó una gran tirantez entre los dos pueblos hermanos.

Nosotros, los trabajadores, y como tales, socialistas, nos hacíamos con insistencia esta pregunta: ¿Pero será posible que los ciudadanos de Vigo y Pontevedra se puedan odiar? Pero, ¿es que no son de la misma Patria, chica o grande? Pues si lo son, no es verdad que se odien. No puede ser verdad que se miren con recelo. Y, sin embargo, este recelo existía y existe.

Ah, pero, ¿este recelo es entre el pueblo trabajador, entre el pueblo que lleno de ideales y entusiasmo dá cuanto tiene, vida y trabajo; o es entre unos cuantos mangoneadores egoístas, caciques sedientos de mando y sevicia?

El convencimiento de la realidad, la contestación, nos la hemos dado los trabajadores a los pocos días con motivo del mitin de Barreiro organizado por las Conserveras; poco después, con el organizado por la Juventudes Socialistas de Vigo-Lavadores, y finalmente en el antifascista patrocinado por los camaradas comunistas en el mismo marco de Barreiro.

Ante esta camaradería, ante este entusiasmo por la superación en el sacrificio de ver quien hace más por liberarnos, no hemos podido por menos de pensar: Cuando se dan estas manifestaciones entre la clase trabajadora, es que estamos al margen de los egoísmos de la clase capitalista. Y, mucho cuidado, que no se nos confunda. Nosotros somos nosotros. Somos trabajadores, hijos de una patria inmensa, sin fronteras.

Y ahora, camaradas de Pontevedra, los que me decíais: «Ya ves como respondemos los trabajadores de la capital a vuestros llamamientos. A ver como respondéis vosotros», yo os digo: Ya lo habeis visto, camaradas, cómo responde el trabajador de todas partes cuando de sus dolores se trata. No somos trabajadores de aquí ni de allá. Somos eso: trabajadores.

El tren, nuestro tren que nos conducía al comicio, era insufi-

ciente. Lástima que los compañeros no concurrieran con más tiempo y dejáramos de percibir la bonificación de que se ha beneficiado la Compañía del ferrocarril pudiendo haber pasado íntegra a los camaradas presos. Alguna mayor diligencia, ya que no entusiasmo, no hubiera estado de más.

De entusiasmo no hablemos. El mocetón que carretera adelante pedaleaba en la bicicleta en competencia con el tren y que cada vez que nos dábamos vista saludaba con el puño en alto como diciendo: «Incomodo, pero yo también voy, compañeros». El rapacito que subido en el tejado agitaba una bandera roja —como la sangre obrera vertida por la causa— y que hasta perderlo de vista no dejó de decirnos: «abur». Los trabajadores que a lo largo de la vía prorrumpían en gritos y vítores, diciendo: «¡Dichosos vosotros que vais...!» La mozueta que lloraba a la puerta de la estación porque llegó después de partir el tren, con su blusa roja recién estrenada para lucirla en el mitin de Pontevedra y que la viera Matilde de la Torre... Las Juventudes, los Pioneros Socialistas... Los viejos... todos los que tuvieron la suerte de ir, dicen bien a las claras quienes somos los trabajadores y como respondemos, seamos de donde seamos.

Ante estas manifestaciones y pensando en la situación a que nos han llevado los detentadores del poder, los que a cada momento invocan los nombres de España y Patria, que no son otra cosa que una caja de ruidos para asustar a los cobardes encubridores del «estraperlo», tenemos que gritarles hasta enronquecer nuestras gargantas: ¡Farsantes, los patriotas somos nosotros.

JOSE BERMEJO

Vigo.

PRINCIPAL

Hoy Sábado

ESTRENO de la grandiosa producción «Paramount»

Ahora y siempre

Hablado en ESPAÑOL

por CAROLINE LOMBARD,

SHIRLEY TEMPLE

y GARY COOPER

UNA ENCUESTA

Cosas de la Cárcel

IV

LA ALIMENTACION

Algo que no puede escapar a nuestra observación, son las comidas carcelarias. Con ellas nadie se muere de hambre, pero la estadística de presos tuberculosos alcanzan cifras que infunden verdadero pavor.

A muchos infelices que tienen la desgracia de exteriorizar su indignación ante el trato inhumano, se indefectiblemente se les castiga en mil maneras; regularmente se les encierra en inmundas mazmorras subterráneas en donde no hay ni luz ni aire y en algunas de ellas el agua de las filtraciones les llega hasta los tobillos. Como único alimento, se les arroja un pedazo de pan por la ventana que podría suministrarles un poco de aire si no estuviera cerrada todo el día.

Se trata a los presos como si fueran monstruos de maldad y nada es más injusto porque entre los que han pasado las limitadas —para algunos— fronteras del Código, los hay que podrían ponerse como modelos de sentimientos nobles y humanitarios. Los mismos rateros, por dignidad, no se cambiarían por ningún político radical desacreditado; los «chorros» tienen un concepto del honor, a su manera; los de «estraperlo» no tienen noción ninguna. Pero en algo más que en la moral se diferencian: en la libertad y los banquetes pantagruélicos de unos y la prisión con sus «comidas» que no tienen de aceptables más que el nombre, porque ya pudieran merecer siquiera la categoría de rancho.

El rancho, se puede digerir; regularmente las «comidas» de la cárcel de Pontevedra, no.

Creemos que tales «alimentos» deben ser condimentados por un hechicero, pues algunos de los ingredientes son un misterio que nadie puede adivinar, aunque se sospeche que el espeso engrudo toma allí el nombre de «arroz» y los balines con salsa de cemento, «garbanzos bicarbonatados».

Las cucharas, que pasan de unos reclusos a otros, dignas de figurar en un museo, están oxidadas como los platos de lata del siglo XIX, en los cuales se solidifican rápidamente los «caldos» —como dice el señor Administrador— que adquieren al poco tiempo una extraña consistencia muy superior a la del flan. La prueba de esta «consistencia» se aprecia en el momento del lavado de platos en que para desprender los residuos fuertemente adheridos a aquéllos hay que emplear la cuchara en forma de rasqueta...

Darles una pésima comida que revolucionando el estómago más fuerte les quite las ganas de continuar comiendo, es el lucrativo sistema que hemos visto poner en práctica, en grandes poblaciones, a los propietarios de bares económicos que ambicionaron enriquecerse pronto a costa de sus abonados.

En la cárcel de Pontevedra, la repugnancia llega a su más alto grado; podrán demostrarnos que a los reclusos les sobra «comida», pero no lograrían negar que pasan hambre. ¡Pobre de aquél que no pueda alimentarse más que con la «comida» del establecimiento! Y este problema de hambre, ¿no tendría fácil mejora sin gravar el presupuesto de gastos? Diariamente se hacen calderadas de habichuelas, patatas, etc. que los presos no pueden digerir, y todo lo que les sobra —no por hartura— constituye la lavadura más apreciada de los que se dedican a la cría del ganado porcino que de la cárcel, pagando una cantidad de pesetas, sacan diariamente, algunas veces más de ciento veinte litros de comida sobrante.

Esa cifra es de una elocuencia extraordinaria y por sí sola basta para demostrar el comercio impropio que se hace con la alimentación de los presos que —si hubiese un poco de buena voluntad— se podría mejorar muchísimo suprimiendo aquel tráfico en beneficio de los reclusos. Creemos que es justo, brindamos su solución al administrador de la Prisión.

DEFRAN.

El próximo artículo llevará el título de «Resumiendo».

De Sisán (Ribadumia)

Nuestro... Joaquín trata de obsequiar diariamente a la guasonería local con cinco periódicos gratis, «El Buen Amigo», «Gracia y Justicia», «El Sembrador», «Ya» y la «J. A. P.» Al parecer, «dicho señor» la mijaja de sueldo que para contentarlos les regaló el Gobierno radical-cedista —que no le alcanza ni para tomarse una purga—, la gasta en comprar esa prensa farsante para conquistar a los incautos. (Por nuestra parte que sea enhorabuena).

Hubo quien nos aseguró que ese gordo ministro del altísimo, desde que habita entre nosotros, depositó en la Compañía de la «Electra» del Tambre, nueve mil pesetas.

Conque... accionista, ¿eh? ¡Así da gusto vivir! ¡Trabajadores de todos los matices: No leáis ninguna prensa que no sea la nuestra, y mucho menos la derechista! Hay que unirse contra la peste burguesa, por el bien de todos.

El señor Trocas, de Ribadumia, (muy conocido en la comarca por su carácter y procedimientos mussolinianos), insiste una vez más en sus prositos de pegar «pasquines» por todas las tabernas y rectorales fijando los días y horas para el cobro del tan «cacareado» asunto de los «foros»; amenazando a los no comparecientes, de llevar el asunto a los tribunales.

¡Pobre diablo! Sepa el tal «Trocas», que hoy los tiempos

De Meaño

Memoria de la Agrupación Socialista de Octubre de 1934 a Octubre de 1935

Camaradas: Como por largo espacio de tiempo—Octubre de 1934 a Octubre de 1935—no hemos podido celebrar reunión alguna, debido a la encarnizada persecución de que hemos sido objeto por parte de los «señoritos de la cruz» y los «caballeros del Straperlo», constituye (una vez llegada esta fecha) un deber ineludible el informaros de como se han desarrollado nuestras actividades durante ese año, excepcional para el glorioso P. S. O. E. Por este medio dejaremos extractados—no puede ser de otro modo—todos los actos por lo que se exterioriza la vida de la Agrupación para que se pueda juzgar si sus «directivos» han correspondido, dentro de los límites que le permitieron las circunstancias.

Esperamos la aprobación de nuestros compañeros, pues ella es el exponente fiel de nuestra obra durante toda esa temporada.

Vamos a ello:

La Agrupación Socialista de Meaño no ha descuidado—aún dentro de la fobia del «radicalismo» local—un solo momento la labor que tenía y tiene por delante, ni escatimó esfuerzo alguno para que todos los obstáculos interpuestos en su camino fueran salvados, unos con éxito, otros dejando en la senda recorrida la voz clara, firme y abnegada de sus afiliados.

En lo que va de Octubre a Octubre, ha asistido a todos los plenos de la F. de C. S. de la provincia para que éstos delegados al mismo fueran los portavoces del sentir y de los anhelos de nuestra Agrupación e informarla de la labor árdua y fecunda que realiza nuestro Comité provincial.

Ha realizado dos colectas a favor de nuestros camaradas presos, habiendo sido entregado el producto a la F. de C. S. de la provincia para que ésta las destinara como creyera necesario, hallándose ahora la de pro-Casa del Pueblo de la Isla de Arosa, en vías de completo éxito, conforme a sus posibilidades.

Le cabe también a esta Agrupación la honra de haber sido la que más triunfos lleva obtenido en cuantas excursiones ha verificado a fuera del distrito: Pontevedra y Vigo, ultimamente, las que, a pesar de la crisis harto dolorosa, siempre le sobró número para ocupar los vehículos; habida cuenta de la propaganda en contra que nos ha hecho el

son muy otros, y que en estas circunstancias los trabajadores ya saben muy bien a que atenerse.

Por favor os rogamos, señor, que no rujais ni os pongáis amenazas. ¡Si estáis ya en los últimos suspiros y dando las postreras boqueadas!

Diablo, diablo...

RABARO

Sisán.

Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases

y estilos

BENITO CORBAL, 12 y 14.

(FRENTE A LA FERIA)

DE VIGO

La «felicidad» en perspectiva

Siempre sostuve yo que España era el país de la parábola y de los proyectos en «perspectiva», y de España, Vigo la ciudad que más va en zaga.

Proyecto del Banco de España; proyecto de afirmación del pavimento de las principales ruas; proyecto de construcción del cuartel de la guardia civil y del cuartel de la guarnición; proyecto de jardines y parques públicos; en fin, proyectos y más proyectos.

Todo esto obra del cerebro calenturiento de nuestro primer gestor. Pero lo más gracioso del caso, es que ahora le salió al tal «gestor» y demás «gestorcillos», un rival en la demanda de peticiones e iniciativas que hacen soñar a una parte del pueblo ingenuo con ese maná de obras que, por lo menos, no se realizarán por ahora por las razones que no desconocen los que están al tanto de las inmoralidades administrativas de nuestro Ayuntamiento.

Pues bien; el rival que le salió al primer «mandatario» de la ciudad, es ese engrudo de centro recreativo del llamado Centro de Hijos de... cualquier sitio menos de Vigo.

Ya es el citado centro fascista el que se abroga el derecho a solicitar también la construcción de tales o cuales obras. Ya le disputa al Ayuntamiento el laurel de ser el primero en conseguir esta u la otra obra a realizar, invocando como base primordial el hambre de los trabajadores.

¡Pobriños, que pena me da!

Lo peor de todo esto no es precisamente que sean estos o los otros los que recaben para sí tal honor. No. Eso nada nos debe importar a nosotros; al fin y al cabo todos comen en plato igual. Lo malo del caso es que aún hay trabajadores que no se dan cuenta del alcance de estas cuestiones y que se prestan a manejos de estos negociantes de la miseria. No se dan cuenta que todo eso es cuestión de la política podrida, cuya

semilla dejaron bien sembrada los Bugallal y demás magnates caciquiles de los tiempos del «negociante» Borbón, q. e. p. d. No, camaradas explotados; no hay que dejarse seducir por esas crónicas eufóricas que de vez en cuando publican en «Faro de Vigo».

Ni a los gestores ni al Centro de Hijos de... bueno llamémosle Hijos de Vig; ni a otro sector de esa naturaleza les importa la necesidad de hacer esto o lo otro, ni tampoco e-hambre en vuestros hogares paséis. Lo que quieren esos elementos es hacer política para el mañana.

¿Sabéis cuando comenzarán algunas obras en proyecto? Pues cuando estemos en vísperas del comicio electoral. Entonces sí, para de este modo atraer adictos y hacer ver a los ignorantes su «eficaz» labor unos y otros. Y después, ¿qué? Paralización de las mismas hasta otra etapa electoral. ¡Si los conoceremos!

Además, ¿de dónde va a sacar el Ayuntamiento o el gestor número 1, el dinero para emprender toda esa sarta de candidices en que se quiere hacer ver al pueblo está su felicidad? ¡Si no se les paga a los empleados con la puntualidad a que tienen derecho, ni tampoco las innumerables cuentas de que es deudor nuestro Ayuntamiento, por no haber dinero, ¿cómo se pretende realizar ese paraíso?

¿Un empréstito? ¿Pero creéis que hay alguien dispuesto a concertar un empréstito con nuestro Ayuntamiento dada la situación económica en que se halla y con los administradores de última hora que nos endosaron por vía euforiciada? No. Para eso habría que tener confianza en esos regidores, y el pueblo no puede tenerla por la sencilla razón de que no los ha votado, sino que nos los han impuesto por la fuerza.

¿Está claro, compañeros?

ROBERTO ROSENDO.

Sindicato se hizo una limpieza general, teniendo que expulsar de su seno y declararlos traidores por incumplir los acuerdos tomados, a Antonio Rial Cordeiro, Domingo Barbosa (portugués), José Ribeiro (portugués), José Dantas (portugués) y como contratista del conglomerado abisinio, Jacinto Pazó Alonso.

Se rumorea que algunos desean volver a nuestro seno; si así lo acordase el Sindicato, lo haríamos público en este mismo periódico.

Varios amigos me dicen que publique algunas cosas en broma; que no sea todo en tono serio.

Pues ahí va una broma: Mechazo es un antiguo cochero y traficante en caballos; un celoso encargado de la limpieza pública actualmente.

Hace dos años fué a comprar un caballo a la feria de Pontevedra y cuando llegó a Cangas todo triste, le preguntan sus amigos, que había comprado. El contestó que había adquirido un caballo hermoso; pero tenía una falta algo grave. No obstante, dice, me iré remediando mientras no vuelva otra vez a la feria.

El secreto de la «falta grave»

no la descubrió. A los dos meses vienen los gitanos y Mechazo busca como intermediario en favor de los gitanos a un tal Zorrozo, y tratan del cambio de caballos. Mechazo acepta el cambio, entregándole, además, 50 pesetas al gitano; pero con la condición que tenía que engancharlo en el carro de limpieza para ver si le tiraba o nó. El gitano aceptó; enganchar el caballo, y éste ni andaba para atrás ni para adelante; cuando lo quiso apurar empieza a dar coces y a morder y el Mechazo le dice que quedaba deshecho el contrato y que le devolviese las 50 pesetas. El gitano Cho... Cho... le replica que el trato es trato; Mechazo entonces le propone que si quiere hacer el trato tiene que ser a pelo, es decir sin las 50 pesetas.

El gitano, creyendo que aún así hacía negocio, se aviene, a regañadientes, con la última proposición de Mechazo, y se hace el cambio. A los cinco días volvió el gitano por Cangas y preguntó por el Mechazo diciendo: Por la salud de mi mare; ese tío es más gitano que yo, pues er caballo que llevé es completamente ciego.

Efectivamente, ¿quién fué más gitano?—EL DE SIEMPRE.